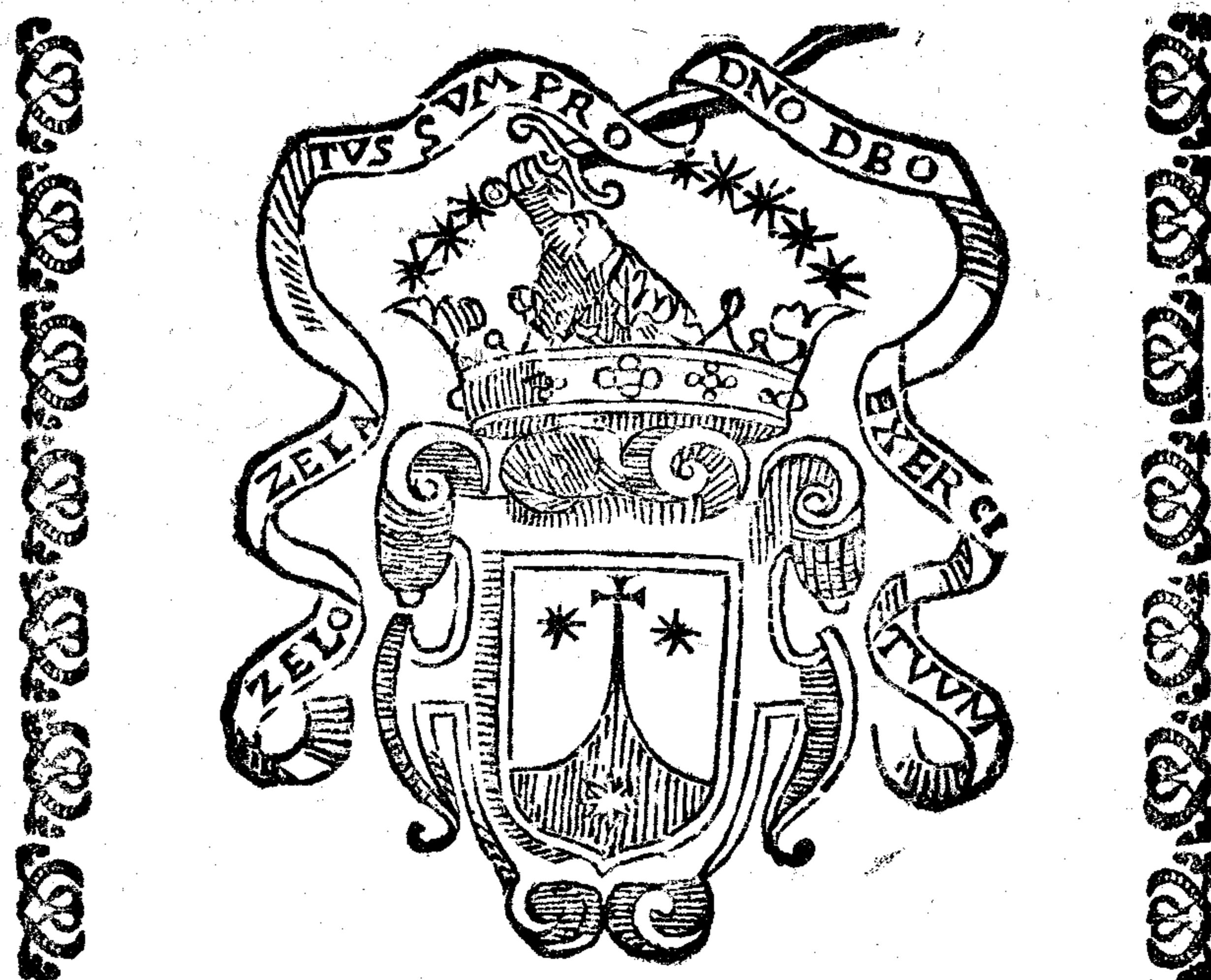


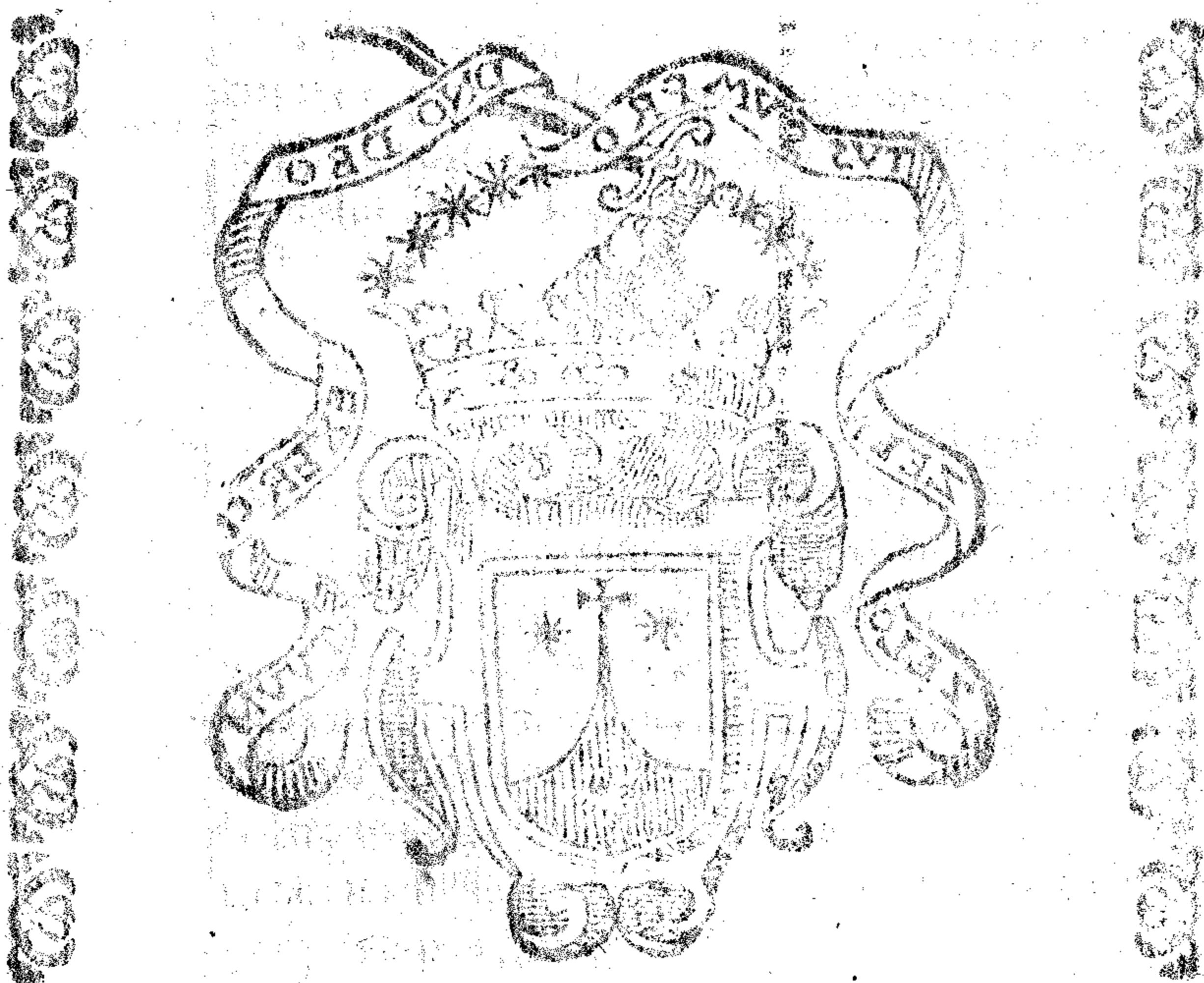
SERMONSEGUNDO.
PREDICADO EN EL
CONVENTO DE LAS DESCALCAS
Carmelitas, de la ciudad de Malaga, en la beatificacion
de la santa madre Teresa de Jesus.

Por el Padre Francisco de Soto, Religoso de
la Compania de Jesus.

Dedicado, a la Señora Santa Anna, Agueda de Dios.



Con licencia, en Malaga, por Juan Reque.
Año de 1615.



• 1000 hours A

Aprobacion.

Por comision del señor doctor don Alóso Barba de
Sotomayor, Chancler della Santa Iglesia Catedral de
Málaga, y Provisor, y Vicario general deste Obispado,
é visto, este sermon, predicado en la beatificacion de la
Santa madre Teresa de Jesus, y compuesto por el padre
Francisco de Soto de la Compañia, y no solo no ay en el
cosa contra nuestra Santa Fé Católica, ni a buenas costu-
bres: pero antes contiene vna verdadera representación
de las excolencias de la Santa, admirablemente pondera-
das con pensamientos subtilez, labrados sobre lugares
de la sagrada escritura, y bien fundados con erudicion
de santos, muy aprouecho de todos, y assi me parece o-
bra digna de que se imprimia, porque todos la gozé. Da-
da en M. laga a 26. de Febrero de 1615. años.

2018

El D. Lorenzo Vela.

Libraria de Quirós.

100 Anno 1622.

Licēncia.

Supuesto la aprouacion del Señor Doctor Lorenço Vela, Canónigo de la Santa Iglesia. Doy licēcia para que se pueda imprimir este Sermon del Padre Fráncisco de Soto. Dada en Mala-
ga a cinco de Março de 1615.
años.

D. Alonso Barba
de Sotomayor.

Acondicion del celestial esposo, que celebra las bodas, con la santa virgén Española Teresa de Iesus, nos dixo mucho antes su querida esposa en el libro de los cantares cap. 5. para que las almas que se desposaren con el, conozcā su humor, y entiendan sugusto. *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Es mi querido blanco, y colorado. Quien en estas palabras dixeré, que pinta la esposa la bellezara del rostro de su señor, dirá la letra, por que este es el color, que más hermosa el rostro humano y el que nace en él de vna juventud florida, fuerte, y sana: y quien en lo blanco entendiere la divinidad, y en el encarnado la humñidad; seguirá las huellas de muchos sabios, y santos interpretes; pero yo en el sentido mystico (que es el que el Espíritu Santo pretéde en muchas palabras deste mysterioso libro) hallo que nos quiere avisar la esposa Santa, y madre nuestra, de dos propiedades de su esposo, muy importantes para agradárle, y es que entendamos que es tan justo, como misericordioso; tan pudre, como juez; tan amoroso, como fenero. *Candidus.* el color blanco es símbolo de la alegría, de la nobleza, de la libertad, de la vida, y de la gracia, en las humanas, y diuinias letras; y de lo contrario es el color negro. *Rubicundus,* el color roxo encendido, muchas veces es hijo de la colera, que calentando la sangre en el corazón, la embia al rostro, con cartas de su indignacion. Y la sangre, y color roxo hijos de la milicia, y libreas de los soldados, enojo, vengança, y justicia significan. Y supesta esta

declaracion, dize la diuina espesa, a las damas de Ierusalem, que le pedian las señas de su esposo, y en ellas a todas las almas, que *candidus, & rubicundus*, amable, amorofo, y regalador es mi querido: pero Dios nos libre quando se enoja, que es terrible, zeloso, y juzicero, que se le enciende en brasas su rostro, y vierten sus mexilias sangre. Y assi vivo con cuidado, amandole, y sirviendole, porque quiere que le temas, y le ames. Y si queremos señores conocer quanta verdad sea lo dicho; poned los ojos del alma en el Euangilio de oy, y vereys en practica, lo que en profecia su espesa dixo, a Christo tan blanco, como colorado; tan amorofo, como juzicero, tan dulce y suave para su espesa, y cinco prudentes virgines, quanto enojado, y terrible para las del dichadas necias, abrazando con la mano derecha de su piedad aquellas, y castigando con la yzquierda de su justicia a questas. Deluerse que apenas podemos aqui entender, qual destos dos elementos diuinos sea el predominante. Desseando Christo en esta Parabola darnos las dos alas para subir al cielo que son de amor, y temor, repitiendo lo mismo en el Apoc. cap. 3. donde deslea que seamos ofrios, o calientes, condonando a los tibios con la sentencia de sus labios. Por el frio entiende el temor, hijosuyo, por el calor el amor, que del nace, ojala me demeas, o me amaras: pero porque ni me amas ni me demes, te lancare de mi casa con mi voz mesma. Vescionos. Vista monos, pues defastropas de amor, y de temor, para entrarch esta boda, pidiendo gracia al cielo, por medio desta serenissima Virgen, diciendo,

Ave Maria.

Alma gratia plena, Dominus tecum. Benedicta tu en virtute sancte marie. Gratia tua excede omnes gratias. Ut et semper fave nobis in die iudicij. Per misericordiam sancte marie. Amen.

Simile est Regnum cœlorum id. virginibus.

Matthei cap. 25.

Ardin deleytoso, y guerto cerrado
llama Christo a su Iglesia, tan lleno
de flores olorosas, y bellas, como de
frutos copiosos, y suaves; el sol que
le alegra, y fecunda, es el Redemptor
de las almas, sol de justicia, la fuente
delse nuevo Parayso, la Santissima
Virgen. Fons hortorum, el Zefiro man-
so que bulle entre las flores, dandoles olores, y gracia;
es el Espíritu Santo; Surge Aquilo. (vaya se el cierço desfa-
brido) veni Auster, y venga el viento caliente de medio
dia: perfla hortum meum, & fluent aromata eius. Ay en el be-
llissimos arboles, cedros incorruptibes, vitoriosas pal-
mas, verdes pluas, grandes nogales, dulces camuesos, y
olorosos cypreses, Que son los Apóstoles, Virgenes, mi-
sericordiosos, Martiros, Confesores, y Penitentes. Pe-
ro el quartel de mas alegria, y gusto de nuestro rey, es el
jardin de las virgenes, plantek de flores amenissimas, q
le entretien en y desenojan. Qui pescitur inter lilia. Trajé-
do a el de diferentes partes del mundo, peregrinas, y olo-
rosas plantas, y yemas de donde se truxeron? quetier-
ran dichosas sedes ofrecio sus mitas declauces encar-
nados, entre otros muchos le diu Roma, epines, y Bar-
bigra, violetas celestiales, Cigilia en Lucia, y Agueda: on-
ze mil jazmines reales Inglaterra en Yrsola, y sus cōpa-
ñeras; innumerables amarantos nuestra Sevilla en Rusia,
y lustas blāctas nardos la ilustre Cordona en Maria, Flo-
ras, y Columbas; aguacenas blancas Tolcdo en Olalla, y

Leoca

Leocadia, lirios hermosos Italia en Catalina, y Clara sp-
ro faltauale a este jardin diuinola flor hermosa de los c á
pos, aquien llamaron los antiguos reyna de las flores , q
es la rosa, symbolo del amor, y delas gracias, quiē puese
la dio a Christo? donde nacio? y si lo preguntamos a la
misma esposa deste señor dira, *Ego flos campi*, yo soy rosa
de los campos de Saron, y de quien es el campo? digalo
Isayas en el dote de la sagrada religion Carmelita , don
de despues del Libano, y Carmelo, luego en el tercer le-
gado entra Saron, y qual es la rosa que lleuo este bellissi-
mo prado, lleno de mil bienes, aquien el cielo bendixo?
la gloriosa, y santa Teresa de Jesus , gloria del Libano,
belleza del Carmelo (de que auemos dicho) y rosa de Sa-
aron: bellissima flor del jardin de Christo, en lo natural
hija de Espana , y en lo sobrenatural hija de la religion
santissima de la Virge diuina del Carme, yen quanto tal
Plantatio rose in Iericho. Si esta quiere dezir luna, y aque-
ste es nombre desta señora. *Pulchra ut luna*. Teresa diuina,
rosa es que nacio del rosal de Iericó , de la religion de la
santissima luna del Carmello, y viendolatán bella la pre-
sento a su hijo, dandosela por esposa, cuyas bodas can-
ta Matheo, llamandolas *Regnum cælorum*, porque son am-
bos desposados reyes, y cielos ; y cantando en estaboda
el musico de Dios, David en el Psa. 44. llenando nues-
tro desseo, y colmando nuestro pensamiento, le puso por
titulo segun s. Hieron *Pro lilijs, symacho pro floribus*; otros
pro rosis, P salmo alegre q cantalas diuinas bodas de Chri-
sto, y la Iglesia por medio de vna hija suya, que merecio
el nombre de rosa, y con el mismo nombre se llama el ce-
lestial desposado.

Pero auiendonos entrado en el Euangelio , sera justo
que probemos, que *flos campi*, sea *Rosa Saron*, y q hable
de la

de la Santa Teresa; y auendolo probado, y hallado en sus symbolos algunas de sus heroycas virtudes. Corremos por la letra del euangilio, con que llenaremos el segundo punto. Y en el tercero veremos como esta gloriosa Santa rie gloria de Dios, y en el ultimo consideraremos en la belleza de su alma algun rastro de la de su criador, alcançandonos la bendicion de Isayas. *Ipsi videbunt gloriam Domini, &c; decorum Dei nostri.* cap. 35.

Concluyendo el lugar de Isayas que dio principio al sermon primero, donde tratamos, como se le dio a la divina Teresa, la gloria del Libano, y la belleza del Carmelo; y oy veremos el dote del Sarón, y como es la gloria de Dios, y la hermosura de su Iglesia.

Y para confirmar el primer intento; supongo lo primero que estas palabras. *Ego flos campi,* las entiendo de la esposa, casi todos los Hebreos, y fray Luis Leon, de los Latinos, Genebrardo, y Niseno en este lugar, Ambrosio lib. de institut Virgin. cap. 15. y en el sermon. 5. sobre el Psal. 18. Pfeffel, s. Theodoreto, y Philon. Lo segundo supongo que en el Hebreo la flor del campo, es *Tsith*, el lirio, *Cabasleith*, la rosa, *Sciosianib*, y esta esta aquimodo, que podremos dezir. *Rosa campi*, con otros muchos, y diciendola flor del campo, o la flor de las flores se entiende la rosa, a quien la antiguedad llama reyna de las flores. Y confirmolo, con lo que luego dice, *sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Cant. 2. Donde esta el *Sciosianib*, que es rosa, y el corriente de la palabras ayuda, de las espinas, madres, y compañeras de la rosa, no de el lirio: y de a qui entenderemos el otro lugar. *Sicut duo binvli qui pascuntur in lilijs*, que hallando el *Sciosianib*, podemos entender rosa, denias que ni los cabritos, cabras, ni ovejas, en ninguna necesidad comen

lyrios, rosas si. De modo, que alli dice la Santa esposa, q
es rosa del campo. *Ego rosa campi.* Que campo? en el He-
breo esta, *Assaron*, o *Saron*, que quiere dezir, *ubertas, satu-*
ritas. De quien dize san Hieronimo sobre Isay. cap. 65,
en el. 1. lib. del Paralip. cap. 5. q es. *Regio campestris pin-*
guis, & fertilissima, saginandi pecoribus per quam apta, ideoq;
ibi pascebantur regis animalia. Campo abundante, y fertil,
de muchas dehejas, donde se apacentaua el ganado de
los reyes Palestinos. Pues si en este campo de Saron na-
cio la rosa, que se llama, y es esposa de Christo, y este es
del Carmelo: de la rosa Carmelita habla el Propheta, q
nacio en los campos de Saron, dote de nuestra Santa, y
assim muy bien le quadran a nuestra diuina Teresa estos
apellidos de rosa del Saron, y de alegría, y hermosura
del jardin de Iesu Christo.

Y auiendo visto quan bié le conuenga el nombre de
rosa; veamos si llena con las obras, y propiedades diui-
nas, las que de las rosas celebraron los antiguos. Y oli-
dando los symbolos Egypcios, y Romanos de la rosa,
que puede ver quién quisiere, en Clemente Alexand.
lib. 6. de su Pedagogo, en Pausanias en Valeriano, y en el
Brixiano: oygamos las grandes naturales de la rosa,
de boca de vna sabia muger, llamada Sapho, en las qua-
les veremos de paso algunas diuinias, de la gloriosa Te-
resa. Refieren esta descripción Achilles Tacio lib. 2. de
Lieufipe, y Glitephonte, donde llama a la rosa. *Terræ orna-*
mentum, plantorum Deus, oculos florum, prati ruborem pulchri-
tudinem coruscarem, & terræ risum. Adorno de la tierra be-
lleza de las plantas, ojos de las flores, arrebol de los pra-
dos, hermosura resplandeciente, y risa del suelo. Cifra
admirable de las virtudes, y prerrogatiwas desta glorio-
(o Santa, que mirandola en el jardin del Carmelo las po-
demos

demos oy dezir con muy grande verdad, y con la misma en muy alto punto en el hermoso, y vario de la Iglesia toda, pues con mucha razon en esta comparació le puede llamar rosa de Saron, y esposa de Christo, reyna de las flores la rosa, y reyna entre las virgenes Teresa, reyna del Carmelo, y corona del, reyna de sus potencias, y sentidos, que era cosa admirable, q ne sujetos los tenia a la razon, reyna tan rica de virtudes, y dones, como lapinta David. *In vestitu de aurato, cirdata varierate, cō corona de oro,* y vestido de lo mismo, con mil costosas labores, que son sus hijos, y hijas, oro de Ophir de las indias del cielo, piegas riquissimas dela baxilla de Dios mas llenos de virtudes, que el cielo de estrellas, de pureza, santidad, penitencia, y recogimiento, galas diuinias de nuestra reyna, como despues diremos. De quien auiendo dicho muchas grandezas, añado, *Omnis gloria filiae regis ab intus.* La palabra *ab intus*, buelue san Hieronimo *intrinsecus*, que quiere dezir, lo que mas resplandeze en mi esposa, es el recogimiento, y la clausura, huyendo de los ojos humanos, descubierta a solos los diunios. El Caldeo bolumio *Faciem tuam deprecabuntur in domo sanctuarij omnes diuites plebis.* Seras el propiciatorio, donde haga tu rey mercedes, el tabernaculo, del qual de oraculos, y haga maravillas, que le quadra admirablemente a la diuina Teresa, y no menos lo que se sigue a ella, y a sus hijas. *Vultum tuum deprecabuntur.* Dara muchos dineros a las guardas por veros, y nuncalo alcançarâ, no se dexan ver de lor ojos humanos las hijas desta reyna, siempre con velos como imagenes milagrosas, y espous de Christo. *Ab intus.* Sagrado monte de Dios, dôde estan encerrados tesoros riquissimos. *Ponens in thesauris abyssos, es histero proteron ponnes in abyssis thesauros,* el q en

los coraçones humildes deposita las riquezas inestimables de sus gracias. Por extremo fue humilde la diuina Teresa, y lo fue hasta la muerte, teniendo por la mayor pecadora del mundo, y llorando sus culpas hasta que murió, y pidiendo el auxilio de las lagrimas de sus hijas, y desceando un diluvio de ellas, espiró confiada, y alegre.

Ab intus, a Rege cogitationum. Bueluen otros, por el rey de sus pensamientos, el que entendiere a Christo su esposo, entenderá bien, a el qual todos y han encaminados, pésandole, y amandole siempre: que esto es, *Deus cordis, Señor, y rey absoluto de mi coraçon*, que ninguna imaginacion ay en el que no sea de vos: pues de este señor le vino a Teresa la corona, la vestidura, el reyno. *Omnis gloria, a Rege cogitationum.*

Pero yo por el rey de los pensamientos, entiendo el coraçon, porque en el nacen los buenos, y los malos, y a el obedecé como a su señor. Pues la gloria de la santa Espanola, está muy escondida a los ojos, y discursos humanos, y Angelicos; y solo el señor, que en su coraçon reposa, la conoce, y entiende, y como a tal la aleuantado a ser su espesa, reyna del cielo, corona, y rosa de las flores de Saron. *Florum Reginæ.*

Pero no es posible detenernos mas de espacio en las grandezas de la rosa, sino passar de passo. *Plantarum decus, hermosura, y adorno de los montes del Carmelo, y llanos de Saron* es la diuina Teresa. *Oculum florū* mucho enuelesan vnos ojos hermosos, y no es maravilla me detégan, y encanté los diuinios de Teresa, pues vencieron, y enamoraron a Dios. *Vulnerasti cor meum.* Batablo. *Vendicasti, tomaste possession de mi coraçon,* otra letra dize, *fascinasti, notable encarecimiento*, que no

le merece la lengua Espanola, ni los oydos que no entienden destos diuinos amores. (*Vir insipiens non cognoscet*) y remitanse solamente parales que saben delte misterioso lenguage, con que se declara la fuerça de una notable afició, qual la testifica el esposo diuino en esta parabra. Tales labelleza de los ojos desta Santa, que saca del pecho de Dios encarecimientos tales.

Son los ojos lo mas bello del rostro humano. Venecinas del alma puertas del amor, fuentes de la piedad, y las partes de menos edad de nuestro cuerpo, pues son los ultimos que forma el soberano artifice, en la fabrica del hóbre. Y finalmente con los ojos conocemos las cosas, son guias en el camino, y sentinelas del cuerpo.

Fingid pues esto supuesto (la verdad misma) con el entendimiento, el cuerpo mystico de la sagrada Religio Carmelita. Cuya cabeza es Elias, el coraçon Eliseo, los cabellos de grana (que tales son los del Carmelo) los martyres, las mexillas de rosa, y lirios, las virgenes los dientes blancos, pequeños, parejos, y unidos los sacerdotes, (ouejas del monte de Galaad, *caput libani*) los labios encarnados los dos Cyrilos, predicadores Euangelicos, el cuello de marfil, el gran doctor de la Iglesia Basilio, y los demás los varones santos, penitentes, y misericordiosos desta santissima religion, el alma la santissima Virgen que le da vida, su quimerto, belleza, y alegría, y veamos, y a los ojos quien son la santissima Teresa, los ultimos, la Benjamin de Christo, libre de los ojos desta sagrada religion, y de las flores deste plantel glorioso, como lo es la rosa de los capos. Lo mas bello del rostro del Carmelo, vétan as de las hijas del, por donde les entra el conocimiento de Dios, de la reformacion, de la santidad, del amor diuino.

Ojos, trono de la piedad Christiana en que fue muy señalada, y aquien le viene nacido. *Oculi tui columbarii, que lacte sunt lote, & resident iuxta fluenta plenissima.* Cant. c. 3. La paloma symbolo fue de la caridad, y amor, de la simplicidad, de la pureza, de la santidad, ojos enamorados de Dios, y de los proximos, sencillos por extremo, y si Christo dixo. *Si oculus tuus fuerit simplex rotum corpus tuum lucidum erit.* Y dela simplicidad Christiana puso por simbolo las palomas, hallandola en los ojos dela diuina Teresa, purissimo, y lucidissimo sera su cuerpo, alma, y religion. Castissimos ojos, y santissimos, baniados en leche porque no sean espejo de ninguna figura humana, segun dixo Niseno, porque la leche no admite guesped alguno dentro de los vmbrales desus accidentes, como los demas licores. Si no es que es extremo, de los celos del diuino esposo (que son por los cabos, como lo es su amor de donde nacen) y llegan a tal punto, que no solamente quiere q en los ojos de su esposa se admita imagen de nadie ; sino a vn de si mismo no quiere ver en ellos dos retratos, como se ven en las niñas de los ojos quando uno solo se mira en ellos, y por esto (hablando a nuestro modo) quiere que esten baniados en leche.

En la qual hallo tambien que son ojos de madre, de quies es geroglifico la leche, como del regalo, y caricias con que regala con ella a sus pequenos hijos. Tere sa diuina madre de tantos hijos, y hijas, criauia con su vista celestial las almas, alegrandolas, enseñandolas animandolas, y llamando muchas para Dios, con su vista, ojos criadores, y fecundos. Y de donde les vienen tantos bienes? *Et resident iuxta fluenta plenissima,* & es quia Porque siempre viuen junto a los rios de las gracias, las

llagas

llagas de Christo de quien fue deuotissima. Hermosos son los ojos de las flores, pero no es de menor gracia q
llamen a la rosa, el arrebol de los prados. *Prati roborem.*
Cuyo rostro aunque esta hermoso, y blanco con las
açucenas, lirios, y narcisos, y aunque las demás flores
matizan, y adornan, mucho le falta, quando le falta, el
encarnado arrebol de la rosa, cō que quedabellissima,
qualdize era el de su querido, la santa espesa quādo di
xo era *Candidus, & rubicundus,* cara de rosa.

Confieso por muy hermoso y bello el rostro Carme
lita, blanco como la nieve, quelos narcisos, y açucenas
de los santos, y santas hijas tuyas hermoseauan, pero
falta uales el encarnado arrebol de la rosa de Teresa, hi
ja suya, y del espiritu diuino, que la lleno de sus dones,
y gracias, haciendola rosa de Saron, arrebol del Car
melo, y hermoseando con ella este plantel celestial.
Emitte spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terrae.
embio su espiritu que es el fuego de Elias (*Deus qui exau
dierit per ignem*, y con esta librea baxo el suelo) en el pe
cho desta gloriosa Santa. *In spiritu, & virtute Eliæ*, y cō el
renouo, remoco, y hermoseo el rostro de la tierra san
ta Carmelita, con que *Parare Dño pleb imperfectam.* Por
medio de la reformacion de su religion. A la qual sin
duda mira con mejores ojos Christo oy, que aora 60. a
ños, porque esta mas bella quanto mas perfecta, y peni
tente. Y nosotros con mayor agrado la miramos, y ad
miramos, viendo en ella esta diuina Santa, madre de tan
tos hijos, y hijas santissimos, rosas del Carmelo, y arre
bol de la yglesia.

Pulchritudinem corus cantem, conozco en este epiteo
de la rosa, que la llama Aurora de los campos, la qual
rompiendo el manto negro de la noche, entra por el

Orizonte en su coche de marfil encarnado, con rofas das cortinas. Virg. æncid. 6. *Hac vice sermonum roseis aurora quadrigis.* Nombre de Aurora le da al su querida espesa Teresa, Christo, *Quasi Aurora consurgens.* La qual nacio en los montes del Carmelo, resplandeciente, y hermosa, annuciando el dia de la renouacion del espiritu, y el sol de la recoleccion, ahuyentando las sombras de latibieça, y dädo al cielo, y al suelo mui alegres nueuas *Pulchritudinem curuscantem.*

Causando nueua risa, y alegria en el mundo. *Terre risum*, con que concluy mos con nuestra rosa. Al primer hijo legitimo de Abraham de la anciana Sarra le dio el Santo Patriarcha nombre de Risa, que esto quiere decir Isaac, porque Sarra se rio de la promesa de su fecundidad, siendo tan vieja, y porque fue alegria, y gozo de su casa, y gloria della. Mas anciana que Sarra era la sagrada religion del Carmen, pues si contamos desde su Padre Elias, le hallo de mas de dos mil años, y como de tanta edad, padio alguna mitigacion de los ayunos, del comer pescado, del continuo silencio, y de los pies descalços, cosa al parecer del Pórtifice Eugenio justa. No imaginando nueuos hijos, ni mudatiça nueva, en tan adelantada edad. Pero el padre de las marauillas en la casa del Santo Elias crio una bellissima hija, en las entrañas de la santissima religion, que fue, y es alegria y honra de su casa, y dela Iglesia a toda. *Eterre risum.* Dixole Dios a Abraham *In Isaaat vocabitur tibi semen.* Y a Elias le dio la buena nueva el Angel, de que le auian nacido en su casa una grande hija, imitadora de su zelo, penitencia, y virtudes, que seria madre de nueuos hijos y hijas semejantes a los descendientes primeros del Carmelo, y pudo dezirle. *In Teresa vocabitur tibi semen.* Que fue

fue la mayor alegría que el cielo, y el suelo recibe, y siéndo causa della nuestra diuina Santa, llamemosle. *Ferreri sum.* De modo que nuestra rosa de Saron la celestial Teresa, llena diuinamente la natural descripción dela rosa siendo reyna de las flores, hermosura de las plantas, ojos de los campos, arrebol de los prados, aurora resplandeciente, y risa del cielo.

Y con estas rosas, entremos en el combite del Euangélio, que muy bien se dan las manos, comidas, bodas, y rosas, pues en las humanas, y diuinias las hallamos juntas, y tanto que al Dios Presidente de los combites Hará potrates (que juntamente lo era del silencio) ofrecian los combidados antes de comer vna rosa. Cartario lib. de Imag. deorum, la qual fue simbolo de la gracia (y a las tres hermanas que llamauan con este nombre, les ponían en las manos rosas) porque la mayor gracia de los combidados es comer, y callar. Y en el diuino combite del Euangilio de oy, es oogicra y el sacrificio del silencio, reverenciando con el, la grandeza de los desposados celestiales, Christo y Theresa: si no oyera vnos grandes golpes, que dan a la puerta, con vnas bozes dolorosas y tristes cineo donzelllas, que con ellas, y lagrimas dizen, *Domine Domine aperi nobis*, y asi conuendra, q veamos quien son, que piden, que penales fatiga, y si les mandan abrir, o no. Sacando desto algun prouecho de nuestras almas, a quiē demos su raciō deuida, y a Christo y a nuestra Santa gusto y gozo, temiendo la sombra del juzgio, que en medio dela alegría de sta boda se nos representa.

Quiē pues son las q llaman? *Quinq; fatuæ, Cinco* d'ozellas tā necias, como desgraciadas y desgraciadas en estremo, pues se condenaron para siépre. Dδ de aduierto, q

que llaman prudentes, a las q se saluaron, y necias, a las que echaron de la boda del Cielo: que no ay mayor discrecion, que saluarse, ni mayor ignorancia, que condenarse: Pecador, y necio, son lo mismo en el Calendario diuino, y con vn vocablo se significan ambas cosas, y aun en nuestro Espanol dezimos al necio, y al que ofende a Dios, que es vn pecador. Y la antigua philosophia llamo a la culpa hija dela ignorancia. *Omnis peccans est ignorans*, y la sagrada, con el mismo nombre la bautizas. Salomon en el libro de sus desengaños cap. i. *Peruersi difficile corriguntur, & stultorum infinitus est numerus.* David a sus pecados ignorancias les llama, y en muchos Psalmos, donde se lloran las culpas, se pone por titulo, *Pro ignorantibus*, Psalmo donde se lloran las ignorancias, que son los pecados. Agora discretos sellaman los peccadores, y con nombre de necios afrentan a los justos: pero en el lugar de las verdades, y en los cordeles de sus tormentos, les bueluen la honra, poniendose a si y a los santos los nombres legitimos y naturales, diciendo. *Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam.* Necios fuimos pues nos condenamos, y tal fue el desdichado fin destas imprudentes doncellas, cuya desgracia estuvo, en remitir su remedio para adelante, y el buscar el aceite a la media noche. Y aunque le buscaron en las tiendas dela plaça, no dize el Euangilio, que le hallaró, antes parece que da a entender lo contrario, diciendo la incomodidad dela ora, lugar, y tiempo en que lo buscaron, y en que no alegaron por su parte el successo feliz de su diligencia, quando pidieron ser admitidas en la boda. Remitiendo toda su justicia a las bozes lastimadas, y tristes, que en aquella ocasió á secas, nise oyeron, ni despacharon, faltandoles la lumbre de la Caridad, y

el azeyte de las buenas obras.

No gustaua Dios, si le ofreciesen en el templo peces en sacrificio; el de las Palomas y Tortolas del ayre, y de la tierra Ouejas y Ternerossi, del mar, nada. Pues en que pecarō mas los hijos de las aguas, que los de la tierra y ayre? y olvidando otras razones, vna sola dire, que las aues y animales llegauā al altar sanos, y en lo mejor de su edad: y desta manera se ofrecian a Dios, pero los peces, por muy grandes diligencias que se hiziesen, o llegarian muertos, o agonizando. Y si me dezis, que en su mismo elemērito se podian presentar al señor, digo que fuera del, los queria su Magestad, gustando mucho del Ternerillo delicado, que dexando la dehesa, y el abrigo de la madre, venia rendido al cuchillo del Sacerdote, ofreciendose de la manera que podia al su criador, admitiendo humilde, en el cuello el laço, y en la garganta la segui *Placebit Domino super vitulum nouellum, cornua producentem, & vngulas, Psalm. 68.* Pero los peces, o en la agua, o desfuctos, o muriendo, se auian de ofrecer. Dannonos a ente de el cielo en esto lo que vamos diziédo. Porque el mar significa el mundo, los peces a los pecadores, como dixo Abacuc. *Et facies homines sicut pisces maris,* pues no gusta Dios del sacrificio fingido, y violēto, que le hazē estos en las agonias vltimas de la vida, quando les saca de las aguas amargas de sus vicios la fisga aguda de la muerte, y los va halando a la playa del sepulchro: clamando entonces a las puertas de Dios, portemor de aquella ora, sin dolor verdadero de sus culpas, ni firme propósito de la enmienda, sin lumbre, ni azeite de buenas obras. Lagrimas son (dice Chriſtomo) de Saul fingidas, penitencia de Cain, arrepentimiento de Iudas, vozes roncas del maldito Antiocho, dadas por

nin gunas, y confession i autiſ del poder de Dios, del ve-
gatiuo Armonophis, en medio delas aguas del mar. Ben-
mejo, *Fugiamus Israelem, Dominus enim pugnat pro eis*, Exo-
di cap. 14. Ya estarde Tiburon sangriento, que no gaf-
ta Dios del sacrificio de los peces en medio de los ma-
res, y agonias dela muerte, quando son siogidos el arre-
pentimiento, y lagrimas.

Y con el mismo fin prohibia el ceremonial diuino de
sus umbrales a los Cisnes. Leuit. cap. 11. *Cygnum, & ono-*
crotalum. Reprobandole, no menos q. a la lechuza, al bu-
ho, y a las aues de rapiña. Pues que sera la causa desto,
que el Cisne es blanco en extremo, que pacifica, de agra-
dable vista, entretenimiento, y adorno delos estanques
reales? Es que por estas aues nos quiso dar a entender
Dios nuestro señor, las almas, que reprueua, glançia de
la boda del cielo, y oluidado las demás, q son geroglifi-
cos de differentes pecados, el Cisne lo es de los q remite
la penitencia para la ora de la muerte. Porq en vida calla,
y en la muerte canta, al reues delas demás aues. Lo segü-
do el cisne blanco, y apacible por defuera: pero es negra
la carne, desabrida, dañosa, y solamente para los perros.

Veys ay lo natural, para lo mystico, aduierto, que es
musica suauissima a los oydos de Dios, los gemidos, y
lagrimas del alma arrepentida. David maestro de la ca-
pilla real del cielo. *Auribus, dize, percipe lachrymas meas.*
Psal. 38. Sordo señor oſ hazcys a las bozes de mi Har-
pa, ya oscasa el organo, y la cythara: pero yo os canto
a ora el tono de que mas gustays, pues nunca oſ hartays
de oyrlo, que es el de mis lagrimas, oydme. *Auribus per-*
cipe lachrymas meas. Y no menos agradable fue la de Eze-
chias, pues merecio con la primera copla de sus ende-
chas, reuocacion dela sentencia de muerte, quinze años
mas de vida, y en ellos, vn hijo mayorazgo del reyno.

Y ningun fauor de los me admira tanto, quanto q mandandole Dios a Isayas, que le entrase a notificar la vltima ora de su vida, haciendo su Magestad, que se yua, y le deyaua saliendo de palacio, mientras el Prophetaba zia su oficio, quando falio Isayas de los patios Reales, visto al mismo Dios que boluis; pues a donde bueno se ñor, bolueys aver a Ezechias? auueys mudado parecer, que nouedad os buelueys una musica muy suave, que me da el Rey arrepentido con sus lagrimas, que no es de perder, no la oyes? entra, y dile. *Audiu orationem tuam, & vidi lachrymas tuas.* Ilai. cap. 38. Que acantado le diras muy amigusto, y que le concedo quanto nre pide.

Y no fue menos dulce el tono que canto Magdalena en el combite de Simon, e hilagando las cuerdas de sus cauellos de las clauijas de mafil de los pies de Christo, tocandolos con sus manos, y cantando un duo milagroso, con las lagrimas de sus ojos, alcançando en premio el jubile o plenissimo de sus culpas, y de sus penas. De modo que son las lagrimas musica de Dios. Pero el alma que se tiene de salvar, canta en vida, bueno, y sano: mas la que se condena, remite esta musica para la ultima ora, y entonces estan röca, tan olvidada de Dios, que aunque mayores voces de, con el *Domine Domine aperi nobis*, no dandolas como conviene, le mandan que calle, o que se vaya que estoruá, que no gustan de oirlas: q musica de cisne en la ora dela muerte no le contéta.

Y porq esta es hija de la vida, muy parecida en todo a ella, el cisne nos dzelo segundo en el vestido apparente blanco, y en el interior negro, feo, y si no prouecho alguno q tales es el pecador en vida, apazible, y hermoso a los ojos del mundo, pero a los ojos del cielo abominable, feo demonio. *Facti sunt abominabiles, sicut eti, que dilexerunt, Osea 5,*

c. 9. y David. *Similes illis siāt, qui faciūt ea:* Otra letra dize:
siēt, Psal. 113. tales erā los Phariseos, a quiē dixo Ch̄o.
Vae vobis Scribe, & Pharisæi hypocrita, quia similis estis sepul-
chris dealbatis, quæ a foris parent hominibus sp̄ciosa, intus ve-
ro plena sunt ossibus mortuorum, Mathei cap. 23. Sepulcros
de jaspes, y porfiros llenos de gusanos y calaueras. Tal
es el alma que esta en pecado mortal, abominable de-
monio, carnero de finados, Cisne al mundo en lo que
parece, pero al Cielo negro y abominable. Pero el jus-
to viste la contraria librea. Desapazible y feo a los hu-
manos ojos, pero en lo interior, hermoso y bello a los
diuinios. *Nigra sum*, dixo la Santa Esposa a aquellos, Can-
ti. 1. *Sed formosa* para aquestos; en lo que parece, tiendas
delos aduares delos Cedarenos, curtidas de las nieues,
y denegridas de los cierços, cubiertas de baqueta de
las carroças de Salomō, deslustradas delas aguas, y gas-
tadas delos yelos, pero en mi alma pieças de estima ay,
como en las tiendas y carroças de Salomō. Toda la glo-
ria dela hija del Rey esta allá dentro, *In simbrijs aureis*. Y
el cabestrillo de ophir, ofrece a los ojos gusanillos de
plata, Escritorios delos tesoros diuinios, *ponens in thesau-*
ris abyssos, cubiertos cō terrones denegridos y esteriles,
que lloran en vida, y en la muerte cantan, mereciendo
el combite diuino, de donde desechan a las pobres dō-
zellas, cisnes blancos en el cuerpo, pero en el alma ne-
gras cornejas de triste aguero, oyendo la voz temero-
(a. *Nescio vos.*

Pero lo que yo hallo aqui de gran temor, es, q aunq
a nuestro parecer auia alguna, y aun muchas razones
de perdonar a estas donzellitas imprudētes, ninguna les
valio en aquella ora. Riguroso caso, temeroso trance,
juzgio terrible, que hara temblar a los mas valientes, si
bien

bien se considera, quanto mas a los que tenemos tanto que temer.

Y siendo yo vno de los, confieso con toda verdad, que ninguna castigo del cielo, ni todas las demonstraciones de enojo dela ira diuina, executada en los pecadores, me atemorizan tanto, quanto el caso presente.

No la ruina de los Angeles, tan hermosos y bellos, que al fin no llamaron a las puertas dela piedad diuina, impenitentes, y obstinados en su pecado. No la penitencia de los primeros Padres del mundo, que aunque universal y terrible, fue muy bien merecida por su desobediencia, y por el paliar su error, no pidiendo el perdón del, el qual y la gracia despues alcanzaron. Ni menos las nefandas ciudades abrasadas con fuego, pues perdonaua el cielo a millares de pecadores por cinco justos, que no se hallaron en ellas todas. No el diluvio general del universo, puesto todo el estaua anegado en torpezas, y no hallo Dios otro justo sino Noe. *Te enim vidi iustum coram me in generatione h[ab]itac[torum] Genesi cap:7.* Ni los demás rigurosos castigos, que se executauan en grandes pecadores, rebeldes, impenitentes, enemigos de Dios, y nadie auia que mediasse, ni rogassee por ellos. Pero aqui vemos, que de diez Virgenes se condena a las cinco Angeles humanos, en quanto tales, estimadas de Christo, como las niniñas de sus ojos, sus queridas Esposas, sus rosas, lirios, jardines, guertos, criadas, y regaladas en su casa, que no auia quatro oras que auian estado en ella, y que salieron aquella noche con muy buenos deseos de recibir al Esposo en compañía de las Virgenes prudentes, sus compañeras y amigas. Adelante, que faltandoles el aceite (falta nacida mas de descuido, que de mala voluntad) y auiendo lo pedido de limosna a sus

a sus compañeras, y hecho todas las diligencias posibles para comprarle en la plaza, y tiendas, y boliendo luego a las puertas de la boda, dónde reconocidas de su culpa, en medio de la noche triste de su pena, imploraró con humildes, y amargos sentimientos el perdón, y el ser admitidas en el zaguán de la puerta, para seruir de criadas en la cozina. Y que el diuino desposado no las oyga, ni remedie, ni perdone, ni admita su penitencia, ni escuche sus gemidos, ni guste de sus lagrimas, ni les de audiencia, ni plazo, ni tiempo, sino có las puertas en la cara, y en los oydos con la voz temerosa, y triste de su condenacion eterna, *Nescio vos*, Andad para siempre que no os conozco. Terrible castigo, rayo espantoso de la ira de Dios: quien no escarmienta en estas cabeças agenas de Virgenes condenadas.

Y Pero señor de mi alma, fuente de piedad, hijo de la misericordia, perdonad estas pobres mugeres, que son Virgenes, y de vuestra casa? *Nescio vos*, No las conozco. Si por diez justos perdonauais millares de torpissimas gentes, que no pedian el perdón, ni le querian, perdonad agora a cinco dōzellas descuidadas, por cinco ciudadanas y vigilantes? *Nescio vos*. Si combidais con el perdón de mil años de culpas, que delante de vuestra piedad son vn dia solo ya passado. *Tanquam dies externa que preteriuntur*, amonestandoles, que no son Angeles obstinados, sino mudables hombres. *Conuertimini fili hominum*, perdonada a estas cinco Virgenes mudables y arrepentidas, que no a quatro horas q̄ fueron de vña casa? *Nescio vos*: señor vos sois el q̄ no queréis la muerte, sino la vida del pecador, prometiéndole en la ora de su llanto el alegria de vuestra gracia: el que perdonastes a David por vn *Peccari*, a Ezequias por las primeras lagrimas, a los

los Ninuitas por su penitencia? Pues como quereis que mueran estas pecadoras en medio de los gemidos, penitencias, y ríos de lagrimas? Mirad señor que es oy dia de boda, de combite real, en los quales nada niega los Reyes, que se les pida? *Nescio vos.* Oid el pelo dulcissimo si quiera, las peticiones de vuestra Esposa, que ruega por sus amigas, y criadas? a las cinco donzelllas, que piden con lagrimas por sus hermanas y compaÑeras? *Nescio vos.* Adonde an deir Señor a esta ora estas desdichadas, auiendo las lançado de vuestra presencia, a la dela posada? no, que no es suya. A las de las vecinas y parentas? menos, y andando por la ciudad, tan noche, solas, y moças, muy gran peligro corre su honra, y vida? Admitidas en el zaguán de la casa, no las veais de vuestros ojos? Daldes alguna penitencia, oildas si quiera, daldes algun plazo, o esperança de remedio, te ned lastima de su desuentura? *Nescio vos.* Adonde an de ir? *Quod si dixerint ad te, quo egrediemur?* Dices ad eos, *haec dicit Dominus, qui ad mortem, ad mortem, & qui ad gladium, ad gladium & qui ad captiuitatem, ad captiuitatem.* Ier. c. 15 Echaldas de mi casa, nunca las vea de mis ojos. Y si encotraren con la muerte, mueran, si con el cuchillo, degüelladas: si con los enemigos, cautienlas, perezcan sin remedio. *Nescio vos.*

O juez riguroso, y justissimo, quien no tembla de tu justicia? quien no se estremece de castigo semejante, quien no teme por su casa semejante sentencia. Por q si en los verdes laureles de las Virgenes, tan grande fue golcuanta el rayo de tu ira, *in arido quid fieri,* que llamas de vengança emprendera en el pinos eco de la torpeza. Temamos y temblemos.

Y si alguno me pregunta la causa de tan nucuo juz-
zio, y extraordinario castigo, digo lo primero, q̄ en esa
Parabola te presento Christo figura dē El Esposo de las
Virgenes, que son estas donzellaz, las de su casa, las q̄
el sustenta y regala. En otras se viste del personage de Pa-
dre, de amigo, de Rey, de Medico, y Pastor. Y en todas
guarda el decoro y leyes de su oficio: y como Padre
corre a los abraços del hijo Prodigio: como Rey perdo-
na la deuda de los taléros: como medicocura los desfa-
ciados, y como buen Pastor da la vida por sus ovejas.
Pero quando jamas se vido que vn Esposo perdone a
la muger que le hizo traicion, no merecio de selo en na-
nada, y auiendo le hecho millares de beneficios? Prou.

6. *Quia zelus, & furor viri non parcer in die vindictæ, nec ac-
quiescat cuiusquam precibus, nec succipiet pro redempzione do-
na plurima.* Ni por lagrimas della, ni ruegos humanos,
ni por todas las riquezas del mundo la perdonara. Y por
ello compara el Espiritu Santo los zelos cō el infierno,
con la muerte, o con la sepultura. *Dura sicut infernus æmu-
latio:* personages que a nadie perdonan.

Pues como aqui representa el personage de Esposo,
atrauiado, vestido de zelos (Isai. 59. *Opertus est quasi pa-
lio zeli*) no perdona a sus Virgenes, a sus Esposas, a las
que amo tanto. Y mucho antes promulgo el mismo se-
mejante sentencia, por Ezequiel. cap. 16. contra aque-
lla mala hembra, que saco el Principe del maluar re-
buelta en su sangre, y la leuanto a ser Reyna Esposa su-
ya, y haciendole traicion la aleue, dixo el Esposo of-
fendido. *Judicabo te iudicijs adulterarum, & effundentium
sanguinem, & dabo te in sanguinem furoris, & zeli.* Castigo
sin misericordia, sentencia sin remedio. Muncho tie-

nen que temer las Religiosas Esposas de Christo , y aú que las que me oyen, tengan en buen punto su negocio, ellas, y todas las demas teman, y tiemblen. Y temamos y temblemos todos del rigor desta justicia, y desta voz temerosa. No os conozco, Andad para siempre fuera de la boda de mi Cielo. *Discedite a me maledicti in ignem eternum.*

Pero dexando a estas cinco Virgenes desdichadas, a quien se cerro la puerta de la boda, entremos dentro y veremos la fiesta solemnisima que haze el Cielo a su querida Esposa Theresa. Y admirémonos, de ver su hermosura, y belleza, y en ella veremos la gloria de Dios, prometida por Isaias a esta santa. *Ipsi videbunt gloriam Domini.* Notable grandeza, que sea vna criatura la gloria de Dios. Pues que significa en la Escriptura? Digo que entre otras muchas cosas, significa de lo q vno gusta, su entretenimiento, y descanso: esta se llama gloria. Y en este sentido era la diuina Theresa gloria de Iesu Christo, cuya alma purissima era el empireo de sus deleites, el Trono de su grandeza, y la silla de su descanso: su coraçon lecho florido, lleno de bellissimas, y sua uisimas flores, que nunca agostaron los estios dela carne, ni marchitaron los yelos del mundo. *Lectulus noster floridus.* Cant. c. i. Coronado de açucenas blancas de su pureza, *Vallatus lilijs*, adornado de clauelos rojos de su amor: de Nardos olorosos de humildad: de moradas Violetas de penitencia: de los suaves narcisos dela oracion: de amarantos immortales de gemidos tiernos: de rosas encarnadas de su charidad, coronando el diuino Thalamo granadas, y camuefas, symbolos de su amor. *Stipate me malis,* en medio de la fragrâcia sauiSSima de los balsamos, enciensos, y mirras, de todas las virtudes.

Contando la diuina Teresa vn dia, que tuuo de gloria dize. *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem.* Por este aposento del vino se entiende el canaria de los desposados, y llamase, aposento del vino, lo primero, porque por el se significa el amor, el contento, el allegria, y en las humanas, y diuinias letras el vino, y el amor son compañeros, y hermanos. *Nec venis, nec tu vini capiaris amore* (dixo el otro) *Vno namque modo vini Venusque nocent, y mejor en las sagradas. Meliora sunt ubera tuae vino.* Dize otra letra, *amores tui vino.* Pablo *Kinum in quo est luxuria;* como en la pepita el arbol. Lo expuesto porque en el aposento de los desposados, ponian, olores, oro, y plata, ricos vestidos, y generosos vinos, Homero *Odyss.* describiendo el talamo de Ulises dize.

*Ille vero in excelsum talamum abiit potius,
Latum, ubi cumulatum aurum, & es iacebat;
Vestisque incisus, abundeque odoriferum oleum,
Ibi vero dolia vini veteris dulcis stabant.*

Purum diuinum potum intus habentia.

Se vease al Padre Juan de Pineda mi Maestro, en el libro graue, curioso, y docto, de rebus Salomonis lib. 5. cap. 14. §. 8. fol. 414. De modo que *cella vinaris,* era el talamo del amor, el qual es el corazon de Christo, adonde entro un dia a la diuina Teresa, y en el gozo de la gloria, que enmudece todas las lenguas, y entendimientos humanos. Y desfieando pagarle la gloriosa Santa regalo tan grande, le entro en su pecho, y alli aderezó en el camarin de su pureza el talamo de su Señor. *Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea cōmorabitur.* La palabra Hebrea, que corresponde a *fasciculus,* Seror, entre otras muchas cosas significa un brinquiño de myrra, q

trayá

trayan pendiente del cuello, en medio de los pechos las damas Griegas, y Palestinas, segun Athenco lib. vi timo c. 14. y. 15. y llaman a tales las Hebreas. *Beth Nephes domus pectoris* guardas del coraçón, y desta gala haze mención (sa. c. 3.) donde degradado en el tribunal de Dios la bizarria de las damas de Ierusalent dize. *Aufferet Dominus, ornamentum calceamentorum.* Et. y luego, *et murenas, et olfacteriola,* que eran los brinquiños de mirra. Esta pues fue la gloria de Teresa, traer por guarda de su coraçón a su querido esposo, crucificado (que esto significa la mirra) guarda de su pecho, y escudo de todos los trios del mundo, y demonio. Y el enamorado de Teresa Christo Iesus en este camarin del cielo, descansa, y dize que lo entro Teresa *in cellam vinarium;* dándole una degloria, siendolo muy grande suya el coraçón de ta santa.

Lo qual confiesa el mismo por Zacharias c. 2. hablado cõ la Iglesia, y con la diuina Teresa, parte principaliſſima della diziēdo. *Et ego ero ei murus igneus in circuitu, et in gloria cro in medio eius.* Quādoy o estuviere en medio de su pecho, estare en gloria. La palabra que corresponde a gloria, significa la parte mas principal del cuerpo, q sustenta las demás dāoles sangre, y vida, y assi vnos entienden por el *chibod* el higado, otros el coraçō ambos asiento del amor, Pro. 7. *Donec tr̄ sfigat sagitta iecur eius.* Del coraçón ello se lo dice, pues con este nombre llamo la soberana Teresa a su esposo. *Ego dormio, et cor meum vigilat.* donde todos por nombre de coraçón entienden a Christo, el qual tenia por su gloria, descansar en el de su querida esposa Teresa, estas eran sus delicias y regalos, de q esta llena la historia de su vida. Dauale de comer el mismo Iesus cõ sus diuinias manos muchas

vezes, quando estaua enferma, y vn año entero nunca se aparto de su lado, viendolo con los ojos del cuerpo y vn dia le dixo, querida Esposa mia, porti sola criara el mundo, quando no le vuiera sacado a luz, y porti sola me hiziera hombre, y porti soy por bien empleados mis trabajos, muerte, y Cruz. Luego con muy justo titulo llama Isayas a nuestra Santa, la gloria de Dios.

Ipsi videbunt gloriam Domini. Segundo por la gloria de Dios se entiende de su sabiduria, magestad, y poder, y quién es causa de que el mundo conozca estos atributos, se dice, que lo glorifica. De los cielos lo dixo David. *Cæli enarrant gloriam Dei.* Del sol, el sabio. *Vas admirabile opus excelsi, magnus Dominus, qui fecit illum.* Ecclesi. 43. Lo mismo dice la escritura dela Luna, que publica el poder, y saber diuino, con su claridad: los planetas con su belleza, las estrellas con su resplandor, con su actividad el fuego, con su claridad el ayre, con su inmersion el mar, con su variedad, la tierra, y todos los hijos della la publican, y glorifican. Pero bien me atreuo yo a dezir, q̄ le dio, y da mas gloria la divina Teresa sola, que toda esa maquina, que auemos dicho: porque si el hombre es vn mundo abreviado, y cifra de toda la grandeza creada, en el mucho mas se descubré todos estos atributos: pero en lo natural, y diuino, bien podre afirmar, que el alma de la gloriosa Teresa le dio mas gloria que todo lo dicho. Lo primero porque san Pablo dice ad Eheſ. c. 1. que en este nombre dulcissimo de Iesus cifro la sabiduria de Dios, quantas gracias ay en el suelo, y en el cielo. *Instaurare omnia in Christo, que in cælis, & que in terra sunt.* Y en la piedra preciosísima donde está engastada? en el pecho de la paloma blanca, y pura de la Santa Te-

resa

resa de Iesus. Luego en ella está la cifra de las grandes
zas del universo.

Lo segundo, porque en ella como en el ultimo renglon del Catalogo de los Santos, parece que cifro este nombre diuino las grandezas de todos. Y asi en ella vemos el amor de los Cherubines, la sabiduria de los de los Seraphines, la obediencia de los Angeles, la Fe de los Patriarchas, la charidad de los Apostoles, la fortaleza de los Martyres, la pureza de las Virgenes, la santidad de los Confessores, los trabajos de los Penitentes, el zelo de los Predicadores, la charidad de Benito, la deuocion de Bernardo, la sabiduria de Augustino, la penitencia de Hieronymo, el Zelo de Domingo, la humildad de Francisco, y la religion, y prudencia de misanto Padre Ignacio.

Y siendo esto assi, con quanta mayor razon podremos dezir (que de los materiales que vemos) que los cielos desta celestial madre, pregnan, y publican la gloria de Dios.

De Christo nuestro Redemptor dixo su Padre por Isayas capitulo veinte y dos. *In gloriam meam creavi cum* Porque nos dio a conocer al Padre eterno, el camino del cielo, con sus palabras, vida, y exemplo. Y si le preguntamos al Salvador de las almas, para que fin nacio la soberana Teresa? dira *in gloriam meam creavi eam*. Para que me conozcan los Espanoles, y para que a muchas personas de todos estados, encamine en el camino del cielo, como lo hizo en la fundacion de su Religion, con ejemplos, palabras, y milagrosos escritos. Y assi le conviene muy bien el nombre de gloria de Dios nuestro señor, en este primer sentido. *Ipsi videbunt*

Gloriam Domini. Pero dando el tercero paso, Gloria de Dios se llama la conuersion de vn pecador, porque de perdonar las culpas, y saluar las almas, grandemente se gloria su Magestad, *David, Misericordia edificabitur, in cœlis. Psalm. 86.* Templo se hara en el Empireo ala misericordia, con viuas piedras, quales son? *Dispersiones Israelis congregabit (filios dispersor)* Pecadores antes, y despues justos, Matheos, Pablos, Magdalenas, y quâdo se ocupare en esta obra, estara en su gloria. *A Edificabit Dominus Syon, & videbitur in gloria sua. Expectat Dominus.* (dixo Isaias cap. 30.) *Vt misereatur vestri.* Otra letra dice, *Anhelat Iehouah*: misteriosa palabra, descubridora del tesoro de la piedad de Dios, porque *Anhelare*, aun en la fuerça del Latin, significa dessear vna cosa con increible desseo, Ciceron contra Catilina. *Furentem audacia, scelus anhelantem, pestem Patriæ nefarie molientem.* Segundo, significa respirar el coraçon ahogado de calor, con aire regalado, y fresco. Dize pues Isaias. Dessea mi Dios perdonaros con deseo increible, mas de lo que puede encarecer el ingenio humano, y entendimiento Angelico, y en esto su negocio haze, refrescando su coraçon encendido de los bochornos de su justicia, con las brisas agradables de su misericordia. Y luego añade, *Et ideo exaltabitur parcens yobis*, y entonces sera conocido, y glorificado, quâdo os perdonare. Benditas sean tus piadosas entrañas Señor nuestro, que haziendonos bien, descansan, y castigandonos, se ahogan.

Pues siendo esto así, quien le gana a Dios muchas almas, muy grande gloria le da a su Magestad, gran fiesta le haze. Y dela diuina Teresa bien podemos dezir, que en nuestra Espana no auemos visto muger, que tan de coraçon desseasse la conuersion de los pecadores,

la luz de los Gentiles, la reducion de los Hereges, poniendo para todo los medios possibles con obras, palabras, y exemplos. Y por medio de sus santos hijos, q de almas a ganado para Dios, que de prouincias alumbrado, que de reynos conuertido, caminando mares sus religiosos, y paffando naciones, y que de millon es de gentes ganará en los venideros siglos, de cuyos gloriosos tropheos la mayor parte sera de la cabeza, y fundadora Santissima. Pues sus celestiales hijas, exemplo de religiosas, dechado de todas las virtudes, que devictorias an alcançado en esta gloriosa cõquista, por medio de las armas de sus oraciones, ayudando a sus hermanos quando van en el lance dclos Amalecitas, como Iosue leuantando sus limpias, y virginales manos en el monte dela oracion de nuestro señor, como Moy ses, de que vemos cada dia marauillosos exemplos. Y en esto cumplen lo que les manda su santa madre en su regla, que hagan siempre muy particular oracion, por la saluacion de las almas, y reducion delos Hereges.

Pues si tan ilustres triumphos alcançan del mundo, y demonio estos gloriosos hijos, y hijas de la Santa Terefa, y ella conuirtio tantos pecadores a Dios, muy bien le conviene que sea la gloria de su Magestad. Y muy de lleno le quadra el dote de Isayas, que oy en ella vemos de la diuina gloria. *Ipsi videbunt gloriam Domini.*

Y si lo quarto, y vltimo, los milagros son testimoniaos claros de la gloria de Dios. (Isayas cap. 7. *Non pettam. Et non tentabo Dominum, non glorificabo.* Juan. 11. *Infirmatis hec non est ad mortem, sed pro gloria Deus, ut glorificetur filius Dei per eam.* Tratando del milagro de la resurrecion de Lazaro) la diuina Terefa muy bien se puede llamar gloria de Dios, que le dio tan gran poder para

hazermilagros, que seria muy grande el cōtar, los que hizo en vida, en muerte, y cadadia, tanto que desta mejora parece que le dio el nombre el cielo de Teresa, que quiere dezir milagrosa. Al insigne Gregorio, obrador de tantos milagros, llamola Yglesia Griega, y despuesla vniuersal *Thaumaturgo*, que quiere dezir, el hazedor de milagros, bautizādole ellos cō el milagroso nombre, y con es mismo llamamos a la obradora de tantas marauillas Teresa, maestra de milagros. Pintor dezimos al que haze pinturas, y a la que haze, y hizo tantos milagros, milagrosa.

De la qual me parece que habla el diuino Euangelista. Apoc.c. 12. Quando descubriendole el cielo el signo dorado de la Iglesia dize. *Signum magnum apparuit in cælo, mulier amicta sole &c.* Y reparando en la primera palabra, que es el sobreescrito de la celestial muger, que vido la llama *signum*, palabra mysteriosa, que entre otros significados admite tres, milagro. *Volumus a te signum videre, estreltas.* Ieremias. *A signis cœli nolite metuere.* Vâdera. Isayas. 5. *Leuabit signum in nationibus.* De modo que dize que es vandera, estrella, milagro, epitetos admirables, que declaran algunas de las grandezas de mi diuina santa, si me diera lugar el tiempo declararlas, pero en cifra, vandera real del exercito de Iesu Christo fue la santa Teresa, con la qual llamo, y junto en su Iglesia dose s quadrones de religiosos, y religiosas bellissimos y lucidissimos. *Chorus castrorum.* Triumphando de los vi-
cios, y rindiendo los coraçones para Dios. *Ordinavit in me charitatem,* otra dize, *Vexillum eius super me amor.* Dio-
le ja vandera de su amor, que es la real, delante de la
qual, las demas se abaten, imitando a su señor, a quien
ella

ella llamo el que lleva la vandera entre millares. *Ellecutus est millibus*, otra dize, *vexillatus ex myriadibus*. Y a la gloriosa santa le cupo la misma grandeza, ser la capitana del cielo, no de mugeres como ella, sino de fortissimos, y santissimos varones. *Signum magnum.*

Norte resplandeciente del firmamento de la Iglesia que si el que vemos nunca se aparta del Polo, ni Teresa de Christo. Del Norte dixeron los antiguos, q governaua, y pastoreaua las estrellas, rebaño suyo. Virgilio. *Polus dum sydera pascet.* Y con mucha mayor verdad y grandeza le quadra este nombre, y oficio a la diuina Teresa, pastora, y gouernadora del nuceo cielo dela Iglesia; la religion destas bellissimas estrellas, tanto mejor que el octavo, que le viene muy ancho ser hollado de sus humildes plantas. *Calcabit campes* (de su madre Teresa) y luego *Pedes pauperum* (de sus hijas) gressus, egenorum de sus hijos. Isayas capitulo. 26. *Signum magnum.* Diuino norte, a quien deuen mirar sus religiosas, en el camino de las indias celestiales, en medio de todas las tempestades, y peligros del mar del mundo, imitando su oracion, penitencia, caridad, y zelo.

Signum, si quiere dezir milagro, muy notables hizo, y haze, y ella toda en vida, y en nombre, de pies a cabeza, es vn milagro de Dios. Y el mayor en mis ojos es, que aya fundado vnamuger sola sin fauor humano, antes en medio de todos los humanos disfauores, si n letras, sin aparato alguno, des religiones santissimas, renouando el antiguo feruor, y zelo de Elias, y la santidad del Carmello, esto admira, y espanta.

Los

Los demás milagros oluido, de enfermos sanos, de muertos resucitados, de endemoniados libres, oyédo el nombre de la santa Teresa de Iesús, don admirable de prophecia, de reuelaciones celestiales, ilustraciones diuinias, de los libros soberanos, que compuso, de la regla, que hizo, y de otras milagrosas marauillas, de que rebosan sus historias.

Pero que marauilla, si ninguna cosa pedira a nuestro Señor, que no se la conceda, el qual le mostro la llaga de su mano, y sacando el clavo, y con el alguna sangre, y carne diuina, le dixo; quien passo por ti esto, mejor te dara lo que me pidieras, y ninguna cosa me pediras q no te otorgue. Demodo que tiene de su mano el poder del cielo, y el hazer milagros, y marauillas. Y siendo estos, tan grande gloria de Dios, gloria de su Magestad se llame la diuina Teresa, vandera, norte, y milagro grande, y en nosotros se cumpla a la letra la profecia de Isayas. *Ipsi videbunt gloriam Domini.*

Pero concluyamostro el discurso, con la ultima clausula del dote de nuestra santa, que es *Decorē Dei nos erit*. La belleza, y hermosura de Iesu Christo, q es lo que re dezir Dios nuestro, el que se nos dio, el hijo.

Y explicandolo, digo, que conesta palabra *Decor*, entre otras, se significan en las diuinias letras, dos cosas, la primera la librea, y vestido de Dios humanado. *Dominus regnauit, decorēm indutus* é. Psalm. 92. Y en el Thabor se vistio de librea bellissima, mas que la nieve, y el rostro de rayos mas resplandecientes que el sol. Y si le preguntamos a Isayas que vestido es este de Dios humanado, dira en el cap. 29: que son los justos, sus fieles sus hijos. *Leua in circuim oculos tuos, et vide, omnes isti cōgregati sunt, venerunt tibi.* Vino ergo dicit Dominus, qui omnibus his velut orna

ornamento vestieris, & circundabis tibi eos, quasi sponsa. Y en el cap. I I . Et erit iustitia (iusti) cingulum lumborum eius , & fides (fideles) cintorium renū eius. Este es el vestido de Christo señor nuestro. Y adelantandolo mas Pablo dice, q̄ son los justos partes del cuerpo mystico de Christo. p. ad Chorinth. cap. 6. Nescitis, quoniam corpora vestra membra sunt Christi. Y ad Ephes. cap. 5. Qui a membra sumus corporis eius, de carne eius, & de ossibus eius. Carne de su carne, y huesos de sus huesos. De modo, que en este sentido son sus cabellos de sangre, los martyres: los ojos, los Apostoles: las mexillas de rosas, y lyrios, las virgenes: los labios de grana, los Predicadores: los dientes blancos, y unidos los confessores: los doctores, el cuello de marfil, las manos hermoseadas de jacinros, los misericordiosos ; los pies vistolos, y apazibles en sus huellas: los peregrinos; esse es el vestido tan hermoso como vario de que Christo se adorna. *Decorum ihu*
ius est. Pues este mismo, en su proporcion, y manera le dio a su querida esposa Teresa, haciendola madre de tantos hijos, y hijas santissimos, de que se viste, y adorna la soberana reyna. *Circundata varietate.* Primauera celestial del Mayo de la Iglesia; coronando su cabeca sagrada, martyres; que lo son todos los de su religio son sus ojos los varones Apostolicos de su casa, sus mexillas, rosas, y lyrios de millares de virgenes; sus labios predicadores santos, de vida, de ejemplo, y palabra; los dientes, los confessores zelosos, y humildes; su cuello de marfil, doctos, y sabios religiosos; sus manos los misericordiosos; y sus pies, los de sus hijos descalços. Y porque no parezca imaginacion nuestra, oyd a la hija legitima de la Iglesia, quando muy agradecida a su señor, y esposo, por la librea q̄ le dio de su misma tela,

dixi por Isai. c. 61. *Gaudens gaudebo in Dño, exultabit anima mea in Deo meo, qui induit me vestimentis salutis, & in dumento iustitiae circundedit me.* En lugar de salutis bue lué muchos Iesu, en este, y en otros muchos lugares dela critura, dale pues muchas gracias por que la vistio de su misma tela, de justos, y santos. *Decorem induta est.*

Y agradole tanto a su señor este vestido, que tintiendo, y estimando su fragancia suauissima: diz c vnas vezes, que le guele al olor olo encenso; otras, a todas las pomas olorosas del mundo. *Odor vestimentorum tuorum super omnia aromata.* Cant. 4. por las cuales entendemos todas las virtudes, de oracion, mortificacion, silencio, y penitencia, de que se visten sus hijos, y hijas, adornando despues a la santissima madre. Y asi no me maravillo, que se vayan desaladas al olor destos preciosos a-romas, tantas nobles, y ricas, y delicadas donzellias, deseando cõ extremo ser de su religion, esperandolas, vacantes, y venciendo las dificultades, que el mundo, demonio, y carne les ofrece. Viuiendo luego, en medio dela estrecha pobreza, ricas, y en la penitencia, alegres en el ayuno, hartas, en la obediencia libres, en las lagrimas, regozijadas, en la soledad, acompañadas, y en la mortificacion, contentas. Y no haciendo comparacion con nadie, ningunas religiosas hallo, que con mas perfeccion, recogimiento, gouerno, y gusto, caminen al cielo, para donde es camino muy seguro este.

Y si tales telas vistio Christo a su qrida esposa, muy bien le quadra que se llame la hermosura de nro. Dios, y que mirandola adornada della, sea verdad lo que dice Isayas, que vemos. *Decorem Dei nostri.*

Segundo, por la belleza, y hermosura de la casa, entiendian los Hebreos la muger casada, la esposa. David

can-

cantando en el Psa. 67. los triúfos gloriosos que auia de alcançar DIOS de las naciones bárbaras, dice, que auian de celebrarlos las donzellaz palestinas, a quien les toca auas cantar las victorias: con bayles, y dāças como se vido en la de David. *Dñs dabit euangelicantibus verbum*, en el Hebreo admite, *Euangelicatricibus*. Y auiendo vencido sus enemigos, boluiç do a sus casas vitoriosos los capitanes, cargados de despojos, los darā a sus mugeres, para que con ellos se adornen, y los repartan entre los de la familia. *Et speciei domus diuidere spolia.* Y en este sentido muy bien le quadra a NRA SANTA ELENA. Bre pue es la esposa de Christo, madre de tan santa familia, a quien el inincible capitán dio los despojos, q gano en la batalla del Calvario, para q goze dellos, y los reparta entre sus hijos. *Et speciei domus diuidere spolia.*

Y porque no alcanzamos a conocer con NRA COITA vista la belleza admirable desta amma Santissima; oigamos a quien la conoce, y alabá en el libro de sus Cantares, pareciéndole que aunque dice mucho, q da siempre corto, declarando con silencio lo que no alcanzan las palabras (que esto es, *Absque eo quid intrinsecus laet.* Canti. 4. q algunas veces repite, que en el original es, *Præter silentium tuum*) y diciendo algo de lo mucho que ay, debaxo de la figura de Salomon, y su Gitana, canta en el cap. 6. *Sexaginta sunt Regina, & 80. Concubinae, & adolescentiarum non est numerus, una est Columbina, & perfecta mea.* Teniendo pues muchas esposas Christo, y a di-
ze, q le llevo tras los ojos el alma, y coraçón llamado la paloma. *Una est Matri sua, electa genitrici sua.* Muy querida de su madre, y toda della en todo, y portando a quien es esta? la diuina Teresa, la paloma fecunda, mas q otra alguna muger de la casa de Dios.

Cuya anima dichosa bolo al cielo, en figura de paloma, como ya diximos, paloma le habla en el oido, y como la paloma trata, y es paloma en alma, y en cuerpo, muy querida de su madre la Santissima Virgen, a quien dedico sus obras, y sus hijas, no llamandolas de su nombre como otras fundadoras, sino del nombre de su madre.

Y que tan hermosa la pinta? que no halla el pastor diuino en los campos, y prados, en el suelo, y cielo, belleza, ni hermosura de que no la adorne, dándole engrado altissimo, quanto bueno ay en todo, la belleza de las estrellas, la hermosura de la luna, la claridad del sol, el oro de los montes, y las margaritas de los mares: su cabeca, dice, que es vn Carmelo, su frente, nieve del Libano; sus ojos, y a de paloma, y a piscinas de Hesebon, sus mexillas encarnadas, confiesa, que afrentan las rosas, y anublan las granadas partidas, sus labios la grana, sus blancos, y menudos dientes las corderas, que salen de los rios, su cuello el marfil, sus manos a los jacin tos, su talle a la palma, y concluye que es en todo hermosa, y bella a sus ojos, sin mancha, ni falta.

Y siendo esto assi no me espanto, que la llame Isaías la belleza de nuestro Dios, ni menos de que Christo muy contento, y pagado de su hermosura, la subiese al cielo vn dia dela mano, y presentádola a su Padre, dixo, Esta que me diste te doy, como se cuenta en su historia. Peregrino fauor, y prenda riquissima, y bellissima, digna de que Christo la presente a su Padre, por la muestra de su gracia, y grandeza de su sangre, que puede hermosear tanto vna pobre criatura, que merezca presentarse al mismo Dios, por mano de su hijo, delante de la belleza, y lindez a delos Seraphines, y lo que mas es de lante del rostro de la bondad infinita, que eclipsa, y anula

bla la de los spiritus soberanos. *Thronuseius*. (Teresa diuina en quien descanso, y viuio el Verbo) *sicut sol in conspectu meo*, no perdera su resplendor delante de mis rayos: antes sera a su vista sol, *& sicut luna perfecta in aternum*, y sera luna llena de gracias, libre de las menguan-
tes de las culpas.

Recibiola pues el padre soberano con rostro alegris-
simo, llenas sus manos de mil coronas, y anillos. *Veni sponsa mea*, dixo, *veni de Libano, veni coronaberis*. A quien
yo di en dote el Libano, Sanir, Amanna, Carmello, y
Hermon. Y en modo mucho mas levantado, y diuino
que Isaac bendixo a su Iacob, oliendo la fragracia de
los sacerdotales vestidos de Esau, imagino yo, que lle-
uando de la mano la soberana Rebeca tantissima Ma-
ria, a la gloriosa Teresa delante del Padre celestial, sin
tiendo la suavidad de los vestidos de su hijo (*Vestimentis Iesu*) Muy contento, y alegre, hallando en su cabeza la
corona de espinas, en el cuello, las fogas: en las manos
los clauos: y en el costado, la llaga de la lança, le echo
dos mil bendiciones (bendita entre las mugeres) dan-
dole el mayorazgo del cielo, y del suelo, el amor de los
Serafines, la sabiduria de los Cherubines, y las virtu-
des de los Angeles. Diole la grandeza de los Aposto-
los, la palma de los Martyres, las Tiaras de los Pontifi-
ces, la santidad de los Confessores, los lyrios de las Vir-
genes, y los premios de los Santos: recibiendo por hi-
ja legitima, y mayorazga de sus bienes, poniendo en su
cabeza una corona de claveles, rosas, y lyrios. El hijo
soberano honro a su querida esposa dandole un anillo
riquissimo, y bellissimo. El Espiritu diuino hermoseo
su templo con mil celestiales dones, y la santissima Vir-
gen, dandole mil abraços a su querida hija, le hóro co-

vna cadena hermosissima, cuyos resplandores eclypsian el sol, y sentandose luego al lado derecho de su esposo Christo, canto Dauid. *Astitit Regina a dextris tuis.*
Y respondio el diuino coro de los Angeles. *In vestitu de aurato, circundata varietate.* Reconocié dolaluego los espiritus Angelicos, por señora: los Serafines, por princesa: los Cherubines, por reyna: los santos, por espousa de su señor, y la Militante Iglesia por santa, y abogada, por cuyas manos alcançaremos fauores, dones, gracias, prendas de la gloria. Amen.

Laus Deo.

